

La convocatoria de huelga general en el metal de Vizcaya tuvo una respuesta desigual

Los datos sobre la repercusión de la huelga general del metal en Vizcaya en el día de ayer en solidaridad con los trabajadores del sector naval y en contra de los planes salvajes para este sector, y que estaban apoyadas por la práctica totalidad de centrales sindicales y partidos políticos vascos, salvo AP y PSOE, son muy contradictorios según sea la fuente que los proporcione. Mientras que a nivel general algunos de sus convocantes llegaron a valorar positivamente la huelga alegando que fue «generalizada», «importante y significativa», UGT, que se oponía a la misma, llegó a afirmar públicamente ayer que había sido un «fracaso». Mientras los convocantes de la huelga estimaron en un 90 por ciento la repercusión de la huelga en las empresas, la patronal aseguraba que únicamente había afectado a un 15 por ciento de la población laboral del sector, y el Gobierno Civil por su parte ofreció el dato del 20 por ciento.

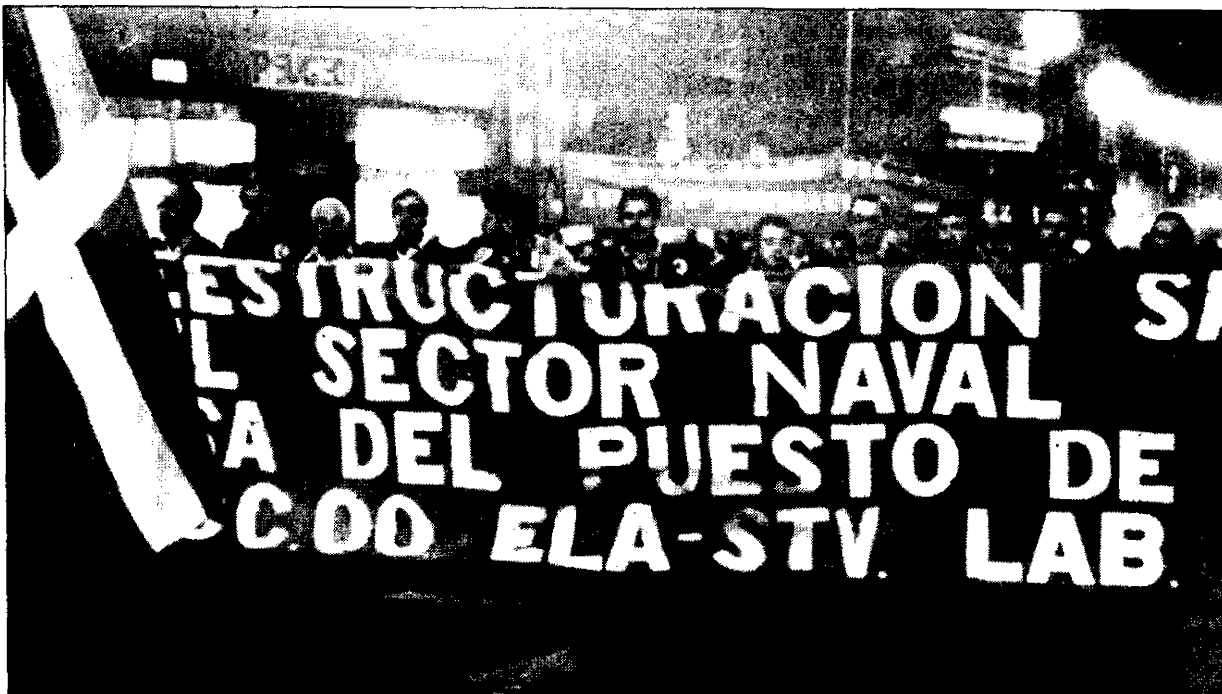
No obstante, este diario, además de los datos que recogió de fuentes de los convocantes de la huelga, sondeó directamente por las distintas zonas vizcainas, y en nuestra opinión la huelga de ayer ni fue un fracaso como dicen unos, ni fue tan generalizada como dicen otros. Porque, en general, en las empresas donde se salió a la huelga, en una gran parte de las mismas, la repercusión fue tan sólo parcial, si bien hay que anotar que en algunas de las más importantes la huelga fue prácticamente total.

Efectivamente, según las diferentes fuentes de información y los datos que hemos recogido por nuestra propia cuenta, la huelga fue total en el sector naval, no sólo en los grandes astilleros sino también en los pequeños y medianos, salvo alguna pequeña excepción, y muy desigual en el resto del metal vizcaino, donde respondieron mejor las empresas en crisis o en procesos de reconversión.

Ciertamente la repercusión fue mayor en ambas márgenes de la Ría bilbaina, inferior en el resto de zonas como Basauri, Txoriherri, y prácticamente nula en otras zonas del interior, como Duranguesado, Lea Artibay, Ondarroa, Mungia, Valle de Ayala, etc.

Geografía del paro

En el sector del metal vizcaino, la huelga fue prácticamente total a nivel de grandes y medianas empresas en SA Echevarría, GEE, Westinghouse, Magefesa, Olarra SA, Mecánica la Peña, Fabrelec y Tubos Reunidos. Huelgas parciales con mayor o menor incidencia, según sean las fuentes, se registraron en BW, donde se celebró una pequeña asamblea de unas 200 personas, saliendo a la huelga la mayoría de Bienes de Equipo, si bien no lo hicieron los de Productos Tubulares; en AHV de Bandas de Etxebarri (en AHV de Bara-



La oposición a los planes de reconversión naval sigue haciéndose patente en las manifestaciones multitudinarias.

caldo y Sestao había elecciones sindicales por lo que únicamente llamaron a participar en la manifestación de ayer por la tarde); Aluminos de Galicia de Amorebieta, Alconza, etc.

En otro orden de cosas, en la zona de la margen derecha y a nivel de empresas más pequeñas, además de las ya señaladas dentro de las medianas y grandes, el paro al parecer fue prácticamente total en Elyma, Oiton, Togani, Micromotor, Proyectos Navales, Mig, Metalquímica, Franco Española, Montajes Nervión, Fundición Beren. En la margen izquierda pararon también Tamoin, Mebusa, Inea, y el Instituto Politécnico de Maestría Industrial de Baracaldo. De algunas otras pequeñas empresas abandonaron el trabajo algunos de sus trabajadores.

En el Txoriherri, la huelga fue prácticamente total además de las ya reseñadas dentro del bloque de grandes empresas, Ampe, Matrici, Irurak, Mecano, Sace, Nacon.

En Busturialdea, la huelga fue total en Talleres Lau, Odim, Ojarrren, Renault, siendo parcial en Astra, Malta, Talleres Anta. Según LAB, en la mayor parte de las pequeñas empresas salieron a la huelga de un 70 a 80 por ciento. De Arratia se tenía noticias de que fue total en Beatz. La huelga apenas tuvo incidencia en el Duranguesado, Lea Artibay, Ondarroa.

Hay que señalar también que en algunos institutos y euskaltegi como el de Azkue de Bilbao, realizaron también paro en solidaridad con el sector naval.

Concentraciones

Durante la mañana de ayer se realizaron concentraciones obreras en Basauri, Erandio y Sestao, que tuvieron escasa asistencia en las dos primeras localidades y mayor en la de Sestao, donde más de mil

personas se manifestaron posteriormente hasta Portugalete con gritos en contra de la reconversión del sector naval, en contra del PSOE, y de la misma policía que custodiaba la casa del Pueblo, del PSOE, en Portugalete. A su paso por este lugar los manifestantes corearon consignas como las de «los 800.000 son de la guardia civil», «menos policía, más trabajo». La de Basauri solamente estuvo protagonizada por los trabajadores de Fabrelec.

Finalmente, señalar que LKI y Auzolan denunciaron ayer la desaparición de carteles en favor de la huelga y manifestación que habían sido colocados por estas fuerzas políticas en distintos lugares de Sestao.

LAB: «importante y significativa»

Los convocantes de la huelga de ayer han valorado positivamente la

huelga de ayer. A las declaraciones en este sentido realizadas por CCOO y ELA-STV y difundidas en el día de ayer, hay que añadir la que hizo a última hora de la tarde el sindicato abertzale LAB, para quien ha merecido la calificación de «importante y significativa», afirmando, tras recoger las empresas donde el paro fue total, que «nos indica ello que la problemática del sector naval ha sido asumida por importantes sectores del metal».

Luego llama a «a la reflexión al conjunto de trabajadores de todos los sectores de Euskadi sur, de que la reconversión es un problema que nos afecta a todos de una forma u otra, y que lo último que podemos hacer es esperar a que nos ataña directamente de forma individual». «Solamente una respuesta contundente y profundamente solidaria de todos los traba-

En la manifestación de Bilbao se reclamó «huelga general»

En la manifestación que ayer tarde se celebró en Bilbao «contra la reconversión salvaje» en el sector naval, convocada y apoyada por todos los partidos políticos y sindicatos salvo PSOE-AP y UGT, se aunaron dos deseos: la necesidad de «lucha sindical» u «obrero» y la importancia de convocar una «huelga general» que frene los planes de reconversión del Gobierno del PSOE con el que los trabajadores confesaron, a voces, ir «de culo».

Unas doce mil personas desfilaron por las calles de Bilbao, en una marcha lentísima que duró dos horas de principio a fin, pero que tan solo fueron veinte los minutos de marcha real. Al menos los comercios del recorrido cerraron durante la manifestación.

A pesar de los deseos expresados en las pancartas, de los eslóganes coreados y de las cantinelas tarareadas a lo largo de la marcha, el enfrentamiento entre trabajadores «currelas» y sindicalistas de CCOO, constituyó una de las características más lamentables que fue subiendo de tono, por entender aquellos que la lucha está en la calle y en los centros de trabajo y no en sujetar o no la pancarta de cabeza ante las cámaras y los medios de comunicación.

Aunque el incidente no pasó de las palabras, los insultos fueron permanentes y al final, al pie del kioskito del Arenal se encontró aún más, por negarse ciertos sindicalistas a que la pancarta de Euskalduna y la ikurriña subieran al

mismo, cosa que, sin embargo, no pudieron conseguir.

Las mil versiones de una misma lucha

ELA-CCOO-LAB-USO-CAT firmaron la pancarta que encabezó la manifestación «Contra la reconversión salvaje-Lanpostuen alde», sujeta por manos de conocidos sindicalistas. A continuación, con crespón negro, los trabajadores de Euskalduna recordaron al gijónés Raúl muerto en el curso de una movilización por los problemas del sector y detrás el objetivo inmediato: «No al cierre de Euskalduna». La Federación del Metal de ELA-STV proclamaba en grandes letras una de las versiones utilizadas ayer contra el paro «lucha sindical», ya que otros sectores de la manifestación, mostraron su preferencia por la «lucha obrera», o incluso «lucha armada» y «ETA militar».

«Abajo el Plan del Gobierno; ni cierres ni despidos» sugería el POSI. «Obrero despedido, patrón colgado» el EMK y los Parados. «Lucha por tu trabajo» sugería el CAT, negándose en su pancarta tanto a las «bolsas de paro» como a los «cierres». LAB de los Astilleros de Axpe-R.Velasco-Celaya-Ardeag-Murueta-Zamacona-Cadagua, por su parte se ponía «en defensa de los puestos de trabajo y en contra de los despidos».

La pancarta firmada por EE decía: «Trabajo sí, y en Euskadi». Auzolan y LKI prestaban sus áncoras para repetir que están contra

ladadores, dejando aparte las maniobras de los burocratismos de bajo y falso corte político y sindical, es, para LAB, la única vía para dar a entender al capital y sus gestores, PSOE y UGT, que no estamos dispuestos a que destruyan sin miramiento alguno lo único que de momento nos pertenece: nuestro trabajo. Es por ello que debemos concienciarnos de que nuestra contestación, debe plasmarse en una huelga general en Euskadi sur, solidaria con el resto de trabajadores de todo el resto del Estado español».

Seguidamente LAB afirma que, muy a su pesar, «se ve en la obligación de condenar enérgicamente la antisocialista y antiobrera postura de UGT en el día de ayer, que responde a la claudicante e imperialista política del PSOE, cada vez de más acentuado corte fascistoide». Finalmente, LAB dice que «dado que nuestro futuro depende de la lucha, enfrentamiento y combatividad de los trabajadores contra la patronal, exigimos una postura más rotunda, firme y solidaria que la mostrada en el día de ayer. Todo ello, concluye el sindicato abertzale, en aras del futuro de todos los trabajadores vascos y del Estado español, y repetimos una vez más que sin lucha nuestro porvenir es la derrota, y somos los primeros en desear la unidad pero para luchar».

LKI, por su parte, considera también positiva la huelga de ayer «en la que han participado —dice— cerca del 80 por cien de los trabajadores metalúrgicos, aunque es de reconocer un bajo nivel de participación en las asambleas y unas ciertas dificultades de extensión de la huelga en las pequeñas empresas». LKI propondrá en la reunión de partidos de hoy, la preparación de una huelga general en Euskadi convergiendo a ser posible con otras acciones a nivel del Estado.

los «cierres» y contra los «despidos». La CNT mostraba, en su pancarta, su voluntad de «unidad»: mejor, de «acción» y en sus voces su oposición a parlamentos, pactos y consensos: «la lucha está en la calle».

CCOO y el PCE pasearon una nueva ecuación: «Salvar Euskadi es salvar sus puestos de trabajo» mientras con cierto cachondeo cantaban aquello de «Qué demasiado, los socialistas con el cambio se han pasado». Un nutrido grupo de trabajadores de Contratas, seguidos de banderolas rojas, cantaban insistentemente que «el cambio es una mierda» y el Comité de Parados, insistía en lo de colgar a los patronos. Soltxaga, Boyer, Almunia y Felipe se llevaron el mayor número de caricias verbales de los manifestantes. Al fondo, como una marea, golpeaba con fuerza la necesidad de una «huelga general», exigida por casi todos los grupos en la calle.

Detrás, LAB, HB y KAS manifestó su solidaridad con los trabajadores del sector naval y su oposición a la burguesías. Tanto sus seguidores como los que congregaron las Gestoras pro-Amnistía (por primera vez se suspendió la encartelada ante el Gobierno Civil), llamaron con fuerza a ETA militar, recordaron a los presos, se opusieron a las extradicciones y reclamaron amnistía, al tiempo que recordaban al PSOE que «la Ría no se cierra». PC y Fabrelec cerraron la manifestación en contra de la reconversión «salvaje».



Piquetes de trabajadores de los astilleros actuaron en las calles de Bilbao para extender la huelga general.